

Literatura Ayöök (Mixe): Configuración Literaria de Kondoy.

Jaime López Reyes. Universidad de Guadalajara.

Resumen:

Kondoy: figura mítica, histórica, religiosa y literaria, cuyo recuerdo y culto es vigente entre los ayöök (mixes), pueblo indígena al cual pertenezco, cuyo territorio se localiza en la sierra norte del estado de Oaxaca. Kondoy se constituye, junto con el idioma ayöök, como el pilar fundamental de la identidad nacional mixe, por ello los estudiosos de la cultura mixe han dedicado casi siempre algún apartado de sus investigaciones a esta figura, aunque generalmente de manera tangencial, obviando el aspecto literario de los relatos y poemas existentes sobre Kondoy, los cuales pueden aportar una perspectiva distinta de entendimiento acerca del pueblo mixe actual. Se propone un estudio hermenéutico de la literatura de Kondoy.

Palabras clave: Literatura, Mixe, Kondoy, Relatos, Poema, Hermenéutica.

Abstract:

Kondoy: mythical, historical, religious and literary figure, whose memory and worship is in force among ayöök (mixes), indigenous people to whom I belong, located in Oaxaca's northern highlands. Kondoy, along with the ayöök language, are the pillars of the Mixe national identity, that is why scholars of the Mixe culture have almost always devoted a section of their investigations to him, although generally on a tangential manner, leaving out the literary aspect of the existing stories and poems about Kondoy, which can bring a different perspective of understanding about the current Mixe people. A hermeneutical study of Kondoy's literature is proposed.

Keywords: Literature, Mixe, Kondoy, Stories, Poem, Hermeneutics.

El trabajo de investigación que presento en esta ponencia, se desarrolla dentro de la Maestría en Estudios de Literatura Mexicana de la Universidad de Guadalajara. Expondré brevemente la investigación que se está realizando, iniciando con un resumen de la contextualización realizada del personaje de Kondoy, y de algunos estudios previos o perspectivas desde los cuales ha sido visto o analizado. Posteriormente haré una breve narración de la propuesta de investigación, para finalizar con los avances en el análisis de un poema, a modo de muestra de lo que se ha intentado hacer durante la primera etapa de la investigación.

1. Una introducción a Kondoy.

El pueblo ayöök, ayuuk o ayuujk, según la variante dialectal que se prefiera¹, se llama a sí mismo los ayöök jayu. Entendido ayöök como “boca de selva” o “boca de monte”, “boca florida”, mientras que “jayu” como persona o personas (Nahmad, 2003: 19), puede traducirse el gentilicio como: el pueblo que habla el idioma de los bosques. En castellano se ha llamado “mijes” a los ayöök y así se nombran desde las primeras crónicas coloniales; la palabra carece de significado tanto en idioma ayöök como en castellano, más allá de intentos de carácter especulativo. Hoy su uso generalizado es “mixe”. En la investigación uso indistintamente mixe y ayöök. El pueblo mixe se halla asentado en la sierra norte de lo que hoy es el estado de Oaxaca, en un territorio que incluye los 18 municipios que componen el distrito mixe, más el municipio de San Juan Guichicovi que pertenece, administrativamente, al distrito de Juchitán (Nahmad, 2003: 74,75). Según el Censo de Población y Vivienda de 2010, la población de hablantes mixes es de 117 935 personas². La teoría más aceptada acerca del origen de los mixes, es la de una génesis olmeca. Al no ser éste un trabajo sobre historia mixe, baste afirmar que hay evidencia

arqueológica y lingüística suficiente para hablar de una unidad mixe-zoque-popoluca heredera directa de la civilización olmeca, así como de un pueblo establecido en el actual territorio mixe desde hace dos mil años.

Por su parte, el rey o dios Kondoy es una figura con tintes míticos, históricos, religiosos y literarios, cuyo recuerdo e incluso culto pervive hasta la actualidad. La presencia de Kondoy en la sociedad mixe actual es tangible y se observa su figura en toponimias, imágenes y en el lenguaje cotidiano de las comunidades mixes actuales. Prácticamente cualquier ayöök jayu sabe de Kondoy y conoce algún rasgo, relato o referencia al respecto. Las expresiones artísticas de los mixes también han retomado continuamente a Kondoy: existen pinturas, ilustraciones y murales tanto en impresos como en espacios físicos en todo el territorio ayöök, así como en diversos lugares del estado de Oaxaca y México. A la par de las renombradas bandas de aliento mixes, se ha desarrollado una rica tradición en canciones populares en que la figura literaria de Kondoy es frecuentemente retomada. Hay una bandera nacional ayöök, consensada relativamente entre un cierto número de comunidades mixes, cuyo escudo central es la imagen de Kondoy. Kondoy se encuentra presente además en crónicas locales de las comunidades, en poemas, cuentos, leyendas, e inclusive existe un himno nacional ayöök dedicado a Kondoy, de dominio popular y con una alta carga de sacralidad. Hay un paralelismo profundo y tangible entre ser ayöök jayu y saber de Kondoy. La identidad ayöök se encuentra fuertemente sustentada en los mitos, culto e historia conocida sobre Kondoy. Se puede afirmar categóricamente que Kondoy se constituye, junto con el idioma mixe, como el pilar fundamental de la identidad y orgullo nacional ayöök, y que sin Kondoy, lo mixe como hoy se concibe no existiría. Los estudiosos interesados en la cultura mixe han dedicado casi siempre algún porcentaje o apartado de sus investigaciones a esta figura, si bien, existen

pocos estudios dedicados exclusivamente a Kondoy, y usualmente se restringen a apartados dentro de trabajos mayores. A continuación divido los acercamientos que he encontrado en estudios historiográficos, antropológicos y lingüísticos. No he encontrado ningún trabajo que se acerque a estudiar a Kondoy desde una perspectiva teórica literaria:

a) Historiográficos: La existencia humana de Kondoy ha sido estudiada desde la historiografía, en donde se muestra como personaje histórico, rey de los mixes. La fuente principal, que es retomada sistemáticamente por los estudiosos de la historia mixe es Francisco de Burgoa en su obra conocida como *Geográfica Descripción*, de 1674. Burgoa describe a la nación ayöök como feroz, brava e indómita, una sociedad fundamentalmente guerrera, con una milicia altamente disciplinada y en continuo entrenamiento, liderada por Kondoy, a quien Burgoa llama belicoso y osado, y afirma que los mixes decían que los peñascos “se le inclinaban, prestándole sujeción y obediencia” (Burgoa, 1989: 189). En otro pasaje de su libro, Burgoa piensa que Kondoy fue un gran guerrero, convertido primero en líder de su pueblo y después divinizado y sujeto de culto, con características mesiánicas en su promesa de retorno. (Burgoa, 1989: 209).

Otra fuente muy retomada de historia mixe, aunque no sin reservas, es José Antonio Gay en *Historia de Oaxaca*, de 1881. Gay sitúa a Kondoy combatiendo una liga zapoteca-mixteca liderada por Zaachila I, aproximadamente en el siglo XIV. Señala que los mixes le consideraban llegado al mundo sin “padres ni ascendientes”, que no fue derrotado, ni aun en el incendio del Zempoaltépetl. Igual que Burgoa, Gay entiende a Kondoy como un personaje histórico que por sus virtudes y hazañas fue divinizado por su pueblo, que le atribuyó cualidades como el no haber nacido ni muerto, sino llegado al mundo saliendo desde una cueva, a la cual se retiró al fin de sus hazañas, llevando consigo el “oro y demás despojos de sus victorias.” (Gay, 2014: 114-115).

b) Antropológicos: Los estudios antropológicos se han acercado a Kondoy, fundamentalmente en su dimensión religiosa, interesándose en el significado y los rituales de Kondoy como deidad. Un trabajo al respecto es *Con Dios y con el Cerro*, de Leopoldo Ballesteros, quien analiza el sincretismo religioso en la sociedad mixe. El autor propone que las semillas de cristo existentes en el pueblo mixe son suficientes para hablar de una correspondencia directa entre lo que él llama el “cristo mixe Kongoy, el cristo náhuatl Quetzalcóatl y el cristo judío Jesús” (Ballesteros, 1992: 91-93). Si bien los fines del estudio son abiertamente catequísticos, sugiriendo la posibilidad de una reinterpretación de la fe cristiana desde la cosmovisión ayöök, para fines de este trabajo, esta propuesta es un ejemplo esclarecedor de la importancia de Kondoy para el pueblo ayöök actual, y de su importancia religiosa.

En su libro *El Sacrificio Mixe. Rumbos para una Antropología Religiosa Indígena*, Pedro González, hace una breve mención de Kondoy como receptáculo principal de los sacrificios realizados por los ayöök, incluso antes que al dios cristiano. El autor hace después un análisis de la ritualidad mixe y sus significados, de las formas y finalidades de sus sacrificios, los encargados de llevarlos a cabo, las fechas y lugares de adoratorios, pero es bastante sintomático que inicie su libro con la descripción del “Cong” como deidad primigenia mixe, y que deje solamente esbozada la concepción del “Cong”, sin desarrollarla, lo que ejemplifica la idea de que Kondoy ha sido poco estudiado, si bien abundantemente mencionado (González, 1989).

c) Lingüísticos: En las crónicas coloniales, las de mayor antigüedad en que se menciona a Kondoy, aparece mencionado como Condoy, nombre que se ha traducido como “rey quemado”, por la quemazón mandada por Zaachila I. Sin embargo, en la mayor parte de los escritos realizados por mixes desde el siglo pasado, hay un rechazo hacia esta

definición, negando que aquella quemazón y potencial derrota defina Kondoy. Se ha intentado reivindicar el nombre de la deidad mixe ofreciendo a cambio la palabra Kong Oy, que significaría rey bueno. Este uso se ha extendido y es el de mayor uso en la actualidad. Existe otra corriente, más reciente, que rechaza el nombre Kong Oy. Los mayores argumentos son: la ausencia de esa forma para referirse a Kondoy en cualquier escrito anterior al siglo XX; y que en el idioma ayöök los adjetivos nunca van después de un sustantivo, como en el caso de Kong Oy³. No se aporta algún significado para el nombre Kondoy, por el contrario, se apela a la sinceridad del desconocimiento como un paso que acerque al potencial descubrimiento de la interrogante, en vez de ofrecer, lo que parece ser, una invención con buenas intenciones. En suma, puede observarse que no hay una convención acerca de la manera correcta de escribir y nombrar a Kondoy. En este trabajo he elegido usar la palabra Kondoy, por suscripción a la corriente última expuesta⁴.

2. Propuesta de investigación.

El planteamiento del problema de investigación se fincó tanto en la existencia de una tradición literaria sobre Kondoy, como en la falta de exploración de ésta desde una perspectiva literaria. La literatura como representación del pensamiento ayöök, es un diálogo entre la historia y el pensamiento del pueblo mixe, que puede brindar una perspectiva diferente de análisis y de acercamiento tanto a Kondoy como a la cultura mixe. El objetivo central del proyecto es comprender lo que la literatura sobre Kondoy puede decirnos acerca de un pueblo que, como la mayoría de los pueblos mesoamericanos, ha enfrentado durante su historia cambios que replantean constantemente su misma identidad como pueblo e inclusive, los enfrentan al peligro siempre latente de desaparición por destrucción o asimilación. Ante esos retos que los periodos históricos han presentado al

pueblo mixe, la hipótesis que se plantea es que la ficción que envuelve a Kondoy encierra verdades fundamentales del pensamiento ayöök actual; que Kondoy, como figura literaria, es una respuesta del pueblo mixe actual a la realidad en que se encuentra, en donde se ponen en diálogo sus inconformidades con el presente, la idealización de un pasado deshistorizado, sus aspiraciones, frustraciones y los esfuerzos organizativos actuales. Kondoy puede ser entendido, en ese sentido, como un catalizador de todas esas reflexiones.

El primer paso, ya en la investigación documental, fue explorar la presencia de Kondoy en la tradición literaria ayöök y buscar textos literarios que contuvieran la figura de Kondoy, para a partir de ellos definir el corpus de la investigación. La recopilación de textos ha sido muy fructífera, encontrándose material suficiente para analizar, desde antologías de cuentos y leyendas; poemarios; obras distintas, mayormente antropológicas, que consignan versiones de relatos de Kondoy; y producciones independientes (sueltas). Como criterio metodológico, consecuente con esa búsqueda de una verdad en el pensamiento ayöök, se seleccionaron mayormente textos escritos por mixes, siendo excepción transcripciones hechas por no-mixes, que a mi entender, no alteraban la narración original, hecha por mixes. Otro criterio usado fue que fuesen textos recientes, del siglo XX la mayoría, que presentaran un pensamiento de las generaciones actuales mixes. Y finalmente que fueran textos escritos o traducidos al castellano, por motivos de comprensibilidad en el desarrollo de la investigación, de aprovechamiento de tiempo y recursos, y para evitar dirigir la investigación hacia derroteros puramente lingüísticos.

Aún sin existir una versión definitiva del corpus, puede hablarse de una serie de marcas constantes que se han encontrado en muchos de los relatos recuperados. Menciono ahora, a modo de ejemplo, algunas de las coincidencias encontradas en los diversos relatos: a) Kondoy no nace de manera ordinaria, se le piensa como un ser venido al

mundo de modo distinto al normal humano, es decir, carece de progenitores. Las más de las veces nace de un huevo, encontrado en alguna laguna o cueva, y en pocas ocasiones directamente de la tierra o de una cueva. Correspondientemente, en ningún relato se hace mención de su muerte, se retira del mundo en plenitud de facultades por cuevas y cerros que varían en cada versión; b) También es constante encontrar a una culebra, o culebro, naciendo junto a Kondoy, del mismo huevo o de un huevo gemelo, en una relación familiar o de nahualismo. La culebra, llamada Tajjëw en algunas comunidades, tiene una importancia ritual muy pronunciada y es también objeto de culto en la actualidad; c) Kondoy crece muy rápidamente y usualmente, premia con oro a los padres que lo han encontrado y adoptado. Estas alusiones a dinero y oro, son bastante recurrentes en los relatos; d) En los relatos, Kondoy, inicia sus viajes de conocimiento del mundo y de apropiación del territorio mixe, antes de entrar en conflicto bélico directo con otros pueblos. Es notable, en esos viajes, la habilidad que Kondoy muestra cuando “engaña” a otros pueblos en su afán de proveer a sus mixes, una especie de “fecundidad en ardidés” a la manera de Odiseo, que valdría analizar con mayor profundidad. e) La etapa más álgida de los relatos llega con las guerras que Kondoy sostiene con españoles, aztecas, zapotecas y mexicanos por igual, de las cuales sale siempre victorioso. Notablemente influidas por las crónicas coloniales mencionadas anteriormente, estos relatos muestran numerosas adaptaciones y reestructuraciones tanto a sucesos, como a lugares y temporalidades. f) Muy importante para los fines de la investigación es la persistencia de francos anacronismos que pueden parecer burdos de tan evidentes, sin embargo, esa misma explicitud puede mostrar una motivación más profunda, quizá no tan reflexionada: la de adaptar el relato de Kondoy a tiempos y necesidades actuales, siendo incluso vehículo de denuncia. Se puede observar a Kondoy, lo mismo combatiendo a Moctezuma, que a la burocracia del gobierno de Oaxaca.

Junto con la recopilación y selección del corpus, ha venido una lectura de textos de hermenéutica contemporánea, que es la perspectiva teórica desde dónde pretendo hacer la interpretación de la literatura sobre Kondoy. La hermenéutica, con conceptos como la “conciencia del trabajo de la historia”, deriva necesariamente en el “reconocimiento de la finitud existencial”, es decir, en los límites de la comprensión que podemos alcanzar como personas, y brinda por tanto, una gran oportunidad para que esa conciencia históricamente trabajada se abra a la “alteridad” (Grondin, 2008: 82). Una perspectiva centrada en la búsqueda de la verdad de uno mismo en el otro, se funda fuertemente en el diálogo y ofrece un camino respetuoso tanto del pensamiento mixe, como de mi propia pertenencia al pueblo ayöök, sin obviar el énfasis hermenéutico en la suma de anticipaciones que es necesario poner de relieve al acercarme a estudiar a un rey-dios y a un pueblo que también son los míos, pero sin las exigencias positivistas de fronteras entre sujeto y objeto. La hermenéutica permite establecer un diálogo entre categorías teóricas occidentales con el pensamiento ayöök y también con mi propio horizonte como investigador, en este caso perteneciente tanto al mismo pueblo que busco comprender, como a la historia por la que ambos nos encontramos dados; un diálogo que permita comprender, y revisar continuamente, la verdad subyacente que existe en la figura literaria de Kondoy. No se trata, en esta ponencia, de hacer un desarrollo de los conceptos hermenéuticos, sino más bien de mostrar la manera en que estos conceptos se están intentando incorporar a la interpretación de los relatos y poemas seleccionados, o en proceso de selección. De esta manera, otra vez a manera de ejemplo, retomando como referencia los puntos esbozados en el párrafo anterior, es posible recurrir al concepto de fusión de horizontes para analizar la transformación sufrida por el relato de Kondoy. Para Gadamer esa fusión se da cuando se acude al pasado sin salir del presente, ya que “el horizonte del presente no se forma pues al margen del pasado [...]. La

tarea hermenéutica consiste en no ocultar esta tensión en una asimilación ingenua, sino en desarrollarla conscientemente.” (Gadamer, 1993:190). Se puede sugerir, en ese sentido, que al no existir fuentes históricas anteriores a la invasión española, y que las crónicas coloniales existentes son fuertemente cuestionadas, los relatos sobre Kondoy son el fundamento para una reconstrucción histórica mixe desde la ficción, no como sinónimo de mentira, sino como búsqueda de una verdad profunda en las reflexiones y realidades actuales del pueblo mixe, y que ponen en diálogo su propio pensamiento con la escabrosidad de los datos historiográficos duros sobre Kondoy, y con los retos que se le presenta al pueblo ayöök en el México y mundo actual, reformulando significativamente el mito antiguo, adaptándolo al tiempo presente desde la tradición.

3. Primeras interpretaciones de un poema.

Ahora, para finalizar, procedo a ejemplificar el trabajo de interpretación que se está realizando, a partir de un poema concreto, escrito por Victorino Vásquez, originalmente en mixe de Tlahuitoltepec y traducido por él mismo. Transcribo su versión en castellano:

PADRE KONK

Eres la lluvia que moja la tierra,
eres el viento que vuela entre la sierra;
cada montaña, cada árbol, cada río,
forma parte de ti.
Padre Konk,
tu enverdeces la vida del territorio mixe
con flores y pétalos, con manantiales y arroyos,
con plantas y animales.

Padre Konk,

cada pedazo del territorio forman [sic] parte de ti;
es por eso que en cada soplo de viento
se oye tu voz florida y se percibe tu aliento sagrado,
porque tú mismo eres el viento que rosa [sic] el suelo
y murmura entre la sierra y entre los valles de tu pueblo,
tú mismo eres la brisa que esparce el perfume de las
flores campales y el aroma de los cafetales y de los pinos,
es por eso que en cada olor perfumado
se siente tu espíritu guerrero y protector,
tú eres el viento sutil, fresco y sonoro.

Padre Konk,

eres el cántaro que se sumerge
en los ríos y pozos para recoger el agua de la lluvia,
tú mismo eres el agua que se esparce sobre la tierra fértil
pintándola de vida y de belleza,
eres el agua que corre y se resbala en el azul camino de los ríos,
es por eso que en cada gota de rocío, en cada charco,
en cada estanque de manantial se dibuja tu rostro moreno.

Padre Konk,

en cada canto de cenizales,
en cada susurro de los grillos,
en cada murmullo del aura
se oye el canto de tu lenguaje,
y las melodías de las veinte divinidades.

Padre Konk,

tú atrapas un puñado de luz
porque tuyos son los matices de la luz del sol,

de la luna y de las estrellas, tuyos son los colores del arco iris,
es por eso que en cada rayo y en cada brillo de luz
se ve la lucidez de tus pupilas y el resplandor de tu ser;
tuyo es el albor y el anaranjado crepuscular y sereno de la noche;
tuyo es el verdor de la sierra y el azul del cielo;
tuyos son los bellos plumajes de las aves.

Padre Konk,

tú eres esta tierra morena y feraz
donde vive la flor de nuestra cultura,
también eres la tierra que se apretuja
encima de la tumba de nuestros ancestros,
y te vuelves sagrado. (Vásquez, 1999: 41-43).

El poema es en su conjunto una sentida alabanza a Konk (Kondoy), transformado ya en la deidad suprema y creadora del mundo. El autor habla a Konk no de manera impersonal sino directa⁵, aludiendo a todas las expresiones de la naturaleza como parte y manifestación suya. La transformación operada en los relatos por el trabajo de la historia, es aún más radical en el poema, Kondoy pasa completamente de ser un héroe militar o rey, a configurarse auténticamente como el dios creador del mundo ayöök, un mundo descrito como maravilloso, que aún existe en el mismo territorio del pueblo mixe, y por tanto, se encuentra al alcance de todo ayöök jayu; así llega a reformularse completamente la noción histórica de Kondoy, llevándolo a un nivel de deidad primigenia y creadora, en torno a quien el mundo mixe puede volver a cobrar sentido. El dios Konk del poema, lleva la configuración literaria a una reformulación divina, equiparándose a los dioses de las grandes religiones monoteístas, es decir, como un dios único y omnipresente.

Otro rasgo del poema, es el conocimiento y continuo diálogo que el poeta sostiene con la tradición, tanto mixe, como externa. Hay una semejanza con los salmos judíos, fácilmente accesibles a la religiosidad sincrética mixe-cristiana; hay referencias al ceniztle, que no es un ave mixe, pero que puede ser resultado de un contacto con el cem anahuac, o una lectura del autor de textos como los de Netzahualcóyotl, por ejemplo. Son interesantes las referencias que el poeta hace a la tradición más dominante de Kondoy, pues llegan a sentirse rompimientos con la propuesta general del poema de un dios único, amoroso, omnipresente, al mencionar a un Kondoy “guerrero” y a “las veinte divinidades”. Una primera interpretación sugiere un afán de conciliación, o hasta cierto punto, una presión para no romper totalmente con esa fuerte tradición de un Kondoy belicoso y vencedor, y con el centro ceremonial mixe por excelencia, núcleo de sacrificios y peregrinaciones: la montaña sagrada del iipyxyukpet (como lo escribe el autor en el original en mixe) o Zempoaltépetl, traducido generalmente como cerro de las veinte divinidades.

Es también notable, el intento del poeta de darle unidad al poema, una unidad que desea tanto en su texto como en el mundo mixe, centrada en Kondoy y en sus manifestaciones maravillosas en el mundo: así el poema tiene un fragmento dedicado a la existencia y belleza de Konk en las aguas, otro en los vientos, en la música y finalmente, en la “tierra morena”, en donde se concatena todo Kondoy, se sacraliza y nace la cultura mixe, la cual cobra sentido en su pertenencia a un mundo sagrado, propio, bendecido y habitado por el padre Konk.

Notas.

1. Yo elijo el término ayöök pues es la manera en que se dice en mi comunidad, Totontepec.

2. Es una cantidad que debe ser tomada con reservas, debido a dificultades metodológicas, principalmente referidas al idioma como criterio de definición de lo mixe, dejando fuera cualquier otro criterio de autoadscripción y reconocimiento comunal de la identidad ayöök; pero en todo caso dan una idea aproximada sobre el tamaño de la población mixe al año del último censo nacional.
3. Por ejemplo, para utilizar palabras ya usadas en este trabajo, en mixe nunca se diría “jayu oy” para nombrar a una “buena persona”, la forma correcta sería “oy jayu”.
4. Y también por una decisión fonética, por ser la manera que en mi opinión, se aproxima más a como se le nombraba durante mi niñez, en mi comunidad Totontepec.
5. Es notable la cercanía y confianza con que el poeta habla a Konk, aunque quizá sea un efecto de la traducción, debido a que en mixe no existe la diferencia entre el “tú” y el “usted” que hay en castellano.

Bibliografía.

- Ballesteros, Leopoldo, 1992, *Con dios y con el cerro*, México D.F., Ediciones Don Bosco.
- de Burgoa, Francisco, 1989, *Geográfica descripción*, México D.F., Editorial Porrúa.
- Gadamer, Hans-Georg, 1993, *Verdad y método*, Salamanca, Ediciones Sígueme.
- Gay, José Antonio, *Historia de Oaxaca*, Oaxaca, Editorial Porrúa.
- González, Pedro, 1989, *El sacrificio mixe. Rumbos para una antropología religiosa indígena*. México D.F., Ediciones Don Bosco S.A.
- Grondin, Jean, 2008, *¿Qué es la hermenéutica?*, Barcelona, Herder Editorial.
- Nahmad, Salomón, 2003, *Fronteras étnicas. Análisis y diagnóstico de dos sistemas de desarrollo: proyecto nacional vs. proyecto étnico. El caso de los ayuuk (mixes) de Oaxaca*. México D.F., CIESAS.
- Vázquez, Victorino, 1999, “Padre Konk”, En *Köntöy Nyyimaaytik (Diez Variantes de Leyendas Köntöy)*, Oaxaca, PACMYC.